

comitiva, uno era mi suegro. Se fueron unos cuantos más, Vegas, Romero, Sabao, Grillo, *so comisiónpi*. Por lo tanto le correspondía. Y un tiempo, cuando él viva, le dijo a los que estaban anotados, si quieren ir a trabajar que agarren.

Dónde comprar Biblias y Testamentos y revistas en idiomas indígenas o solicitar el bolitín "Qad'aqtaxanaxanec":

(También hay materiales de estudio bíblico y de enseñanza para los niños y niñas, historietas bíblicas, revistas y libritos para chicos, "pan de vida", vocabularios en idioma toba, mocoví y pilagá, libritos para aprender a leer en esos idiomas, cartillas para la alfabetización en el idioma toba, las "Memorias del Gran Chaco", "Los Mensajes del Gran Chaco" y las "Historias de las iglesias indígenas de las zonas de Las Palmas, Lote 68 [Fsa.], Bartolomé de las Casas, y Pozo Navagán", y diversos escritos de autores indígenas como Orlando Sánchez, Salustiano López, Ambrosio Francia, u.otros)

en la provincia de Chaco:

en **Pampa del Indio**: hermanas **Angélica, Mercedes y Susana**, Pampa Chica
en **V. Río Bermejito**: **Blanca Geymonat**, oficina de la Acción Apostólica (AAC)
en **Sáenz Peña**: **Mónica y Luis Acosta**, Sup. Palmira 848 (calle 17, e/18 y 20)
En J.J. Castelli: Alfonsina y José Netoqqi Oyanguren, Carlos Lauth 450
en **Resistencia**: **Susana y Esteban González** Zugasti, Colón 2060

en la provincia de Formosa:

en **Formosa capital**: **Berta y Willi Horst**, Paraguay 545
Ana y Quito Kingsley, Juan José Silva 545
Rut y Ricardo Friesen, Fotheringham 695
en **El Colorado**: hermana **Soledad Cruz**, barrio 200 viviendas, Mz 19 casa 2

Testimonio de Federico Rojas

Barrio Mapic, (3500) Resistencia, Celular: 03722-15 22 1195

La entrevista a los hermanos Federico Rojas y a Mario Flores hizo el obrero fraternal Frank Paul el 5 de noviembre 2.007 en el templo de la Iglesia Cuadrangular del Barrio Mapic en Resistencia

Frank Paul 'eeta': *Ne'ena na'aq* cinco de noviembre na dos mil siete, *senat ñi ñaqaña Federico Rojas da ishet da ña'axat da chegoqta'ague Las Coloradas, cam lataxac qataq da lapaxaguenataxanaxac som qadqaña Mateo Quintana qo'ollaxa.*

Federico Rojas 'eeta':

Som chegoqchiguiña de'eda ico' sachegoxosoqta'ague qomi' da nagui sonaqtaña ne'ena Barrio Mapic, so lsetenta ñ uno casi fin de setenta y dos, nache sachegoxosoqchiguiña yi Las Coloradas. Pero se'eso ñiquiñaxac egatai' da sochaq eco' chigoqchiya', sino' que huo'o se'eso ño'ot de'eda qoyic. Añim ñauana satatapegueua'a ca la iglesia de'eda Las Coloradas peta'a 22 año, añem nsoqoluum, pero mashe huo'o aso iua qataq mashi

huo'o so ÿalec. Nache soche selotapegue ne'enapi creyentepi, nmiembro se'eso qanhermano mashe ileu, Francisco Quintana, o sea Mateo Quintana da más qaÿauatton.

Qaq se'eso Mateo Quintana qo'ollaxa lapa na nataren, lapa na ÿaÿamaxañi da natameelec nache no'oita na sa no'on. Nache lapa na ÿa'amaqten cha'aye 'eesa da qaÿachit qo'ollaxa, chita'ague tateec de'eda, nache lapa na nataden na sa no'on, qataq lapa na nañanuopi ne'ena, ego' sa ÿauatton de'eda huanjello. Nache, qaq aÿem , egetai' da satapegueuo da aÿem huanjello, inpelottaac. Pero un día, nache huo'o so evangelista chegaqa'ague da Charáta , mocoví, Huasan da le'enaxat. Nale'ena aÿim da ico' seteetapeeguet de'eda da ÿoxossa'a añ'añi iquiyaqte, nal'ena da seteetapeeguet ico' da sa saÿaten da ico' she'eguena cha'aye sheetego' huo'o da aÿoic aÿim. Qalaxayi primero da tatapigui iuel da se'eso ÿalec qataq aya'ayi iua. Da huo'otaq huo'o da aÿoic, nache cam 'eetec cha'aye en el campo no hay nada, na qompi ne'eptaac, qolleguesaq, mañic, da'ailo'oc, pogoxosoxoi, por ahi cosecha agodon, después hace changuita, despues cañaverales en la epoca de la zafra del azucar, bueno todo eso en el campo.

En nuestro lugar había más o menos 6 a 8 hectáreas, tipo colonia o un barrio; pero cada uno tiene su parcela para sembrar mandioca, batata, un lugar ámplio. Pero *pa'auo*, no hay camino a la ruta 11. Hay camino a Las Palmas nomás. Hay que ir en bicicleta, a pie, cruzar alambrado, ir a pie para salir a la ruta 11 para venir a Resistencia o a San Martín. O sea, *'oonolec so nqa'aic, taÿauecra'a* Las Palmas.

Asique un día *anac se'eso qadqaÿa, semeteetac. Añi ÿate'e ÿoqta ÿa'amaqten so Mateo Quintana, huec so naponaxac na ÿoqta ÿa'amaqten. Lapa na Qom da ÿa'amaqten porque da qaÿauaatapeegue da huo'o na do'onaxan, sa no'on, nachi no'oita, nachi qaÿa'amaqten.*

El único que *qoÿoqtegue da sootaingui, so ñaq aÿim nsoqlec, por ejemplo un 'aaño da sootaingui, nachi ico' da sa'aqtega ne'enapi da 'eeta': ¿Chaq 'eeto' da sa qomi qaÿashinema ana la biiblia da setaxaÿaxanaq, ndoteec na choxonaxac? ¿Nachi 'eeto'? A mi me queda eso. O sea no entiendo. Sa saÿaten cam evangelio, aque'. ¿Porque que se está*

los dos lados, allá en Quiyá, Rincón de Luna, que ya es campo de Las Palmas. Todos los que tienen almacencitos son peones de la compañía, los mayordomos, capataces, los que se avivan, hacen su almacencito, porque viene la época de cortar la caña, entonces gente que tiene platita pone un almacencito y hace la platita. Entonces estamos lejos. Y una cosa muy rara, porque no sé como se halla la gente, en el monte, en el desierto. Es difícil encontrar Las Coloradas. Porque si entras por Varela está mal el camino. Pero si entras por Las Palmas, o sea bajando en Lapachito hay un caminito que sale justo en la estancia Varela. Pero hay otro camino que va por allá y sale en Rincón de Luna, El Quía y Las Coloradas. Y después el Tucán está mas allá afuera. Ahí van a cortar la caña, pero todo monte por allá, todo monte.

Yo no se como la gente se hallaba ahí. Aÿim sechoxootega, a veces *sechoxona de'eda* Las Coloradas, a veces estoy poblando otra vez. El otro día estaba soñando, que estaba poblando otra vez. Que raro mi sueño, porque dije: "¿Qué vengo, porque la gente se fueron todos? ¿Qué será eso?" *Sechoxootega, so'ottac so ima'*. Pero estaba pensando porque me voy a instalar ahí si *mashe ÿoxogue so qompi*.

Varias veces soñé así poblar allá. Pero la gente ya se fue. Ahora es todo campo privado. Vinieron los contratistas, que eran de Las Palmas, tractoristas, en fin, [la compañía] Las Palmas no pudo pagar a esa gente, *nache qoÿami' na na'alhua*.

Ahora es todo campo privado. La verdad es que no sé como está ahora porque hace mucho que no voy. *Qoÿoqta*. Pero sin embargo *na qom co'ollaxa netaña yi'i, ÿataqta* contento porque *huo'o yi la cañcha. Da avit, taq npelottega't, na'alacta'a't na nsoxoppi. Qaica ca toqtapiguiñi*. Después *está la iglesia. Qataq huo'o da qaÿauo'o* so parlante naxa, a batería, allá en medio del desierto .

Muchos fallecieron acá, Vega, Romero, Sabao, los dos Carlos Medina, *lappa so ÿi'axaiquipi*, al poquito tiempo de vivir acá, fallecieron. Y al poco tiempo, los que se habían quedado allá, se fueron a vivir a Maipú. Y esa tierra le pertenecía a los viejos que vinieron acá. Porque antes de nosotros Mateo Quintana había solicitado tierra junto con su

municipalidad, este año trabaja en la municipalidad. *Sa ŷauana se'eso qarachoxoyic qo'ollaxa*. Los otros muchacos son empleados de la municipalidad, o de la provincia, o en el caso del Yunque (ferretería y obrador) muchos jóvenes [trabajan ahí].

Yo siempre digo porque *huo'o na sa ŷaŷaten*, 'eeta': "Qaca aca pan." El pan es el trabajo. 'Eeta' *yim na'aqtac*: "Ca *shiŷaxaua ro'onataxaatac*, *nache'erque'etac*." 'Aja', *nagui ne'ena ñaqqi huo'o*, tiene el pan para su mesa cada día, tiene para su hijo, *huo'otaq'erque'etac*. *Qataq sa ŷauana so qarachoxoyic*: *¡'auacpi na qaracanec!* *Qancaama*: 'auacpi. *Nagui* colchón, resorte, 'aja', *nchicnapiguisheguem yi lmala*, *qomi' qaica*, 'auacpi.

Frank Paul inat:: "Aŷim sa sauana yi Las Coloradas.
¿Hua'ague da ŷoqta ñichiguiña yi'iyi Las Coloradas?"

Federico Rojas 'eeta':

Yi'iyi Las Coloradas está, *ne'ena chegoqchiguiña* Resistencia, más o menos 55 kilómetros, casi 60. Pero *saq cha'a yi'iyi, pa'auo*, muy adentro. En la ruta 11 hay una estancia San Miguel – a la derecha – otros dicen Colonia Varela. *Nachi se'eso nqa'aic tauga se'eso colonpi*. Cada colono tiene su camino de acceso. Allá hay un alambrado de la compañía de Las Palmas, no hay camino, piquete, campo ahí. Ahí empiezan las cañaverales. Y nosotros estamos un poquito adentro de los cañaverales. Como son campos del ex-ingenio de Las Palmas, todos cañaverales. *Qaq ne'ena Qom co'ollaxa*, ahí en campo Varela, Colonia Varela, *huo'o so Qom*, hay una tribu. Estaban los Martínez, estaban ahí nuestros suegros - de nuestra hija, ellos vivían ahí - y los otros, ellos son Medina, Hilario Gonzalez – los otros Martínez están ahí en el Paraisal, otro colono. Allá divide un alambrado, y adentro está Mateo Quintana y su grupo. Resulta que se van juntando, por razones de la iglesia, van allá en Las Coloradas. No hay camino allí, hay huellitas, hay huellitas para la bicicleta. Pero hay que cruzar el alambrado. No se puede con carro, nada. Con caballo sí se podía, porque *huo'o se qoŷiitega* "cancela", una puerta que se cierra de los dos lados. Pero no hay caso, no se puede dejar abierto de un solo lado. El almacén estará más o menos a casi un legua. *Qoŷoqta*, una legua de

quejando, porque no deja de leer la Biblia? Me queda esto. *Tatapigui iuel*, ¿porqué no deja leer la Biblia? ¿Y que es la Biblia para mí? No entiendo nada.

Bueno, un día vino un evangelista mocoví, *nachi* pero yo ya tenía ese, algo tenía dentro del corazón que me molesta. Siempre *selota'a so maichi iqui'i* leyendo la Biblia y donde yo miro mi imagen, leyendo la Biblia. Y yo decía: ¿Que pasa, estoy loco?

Después un día pregunté un hermano, cosechando *hualoq*, *saqataxaatac hualoq*, *nachi* él me vio llorando, *ñiŷeetague da aŷim saqataxaatac* qataq fumando, estoy llorando. *Nachi* mi compañero 'eeta': "¿Ta'anco'? Algo te está pasando." Porque [a veces] nos cargábamos, nos chisteamos pero ese momento como algo le llamó la atención porque estoy llorando. Me dijo: ¿Te peleaste con tu señora, te echaron anoche. *So sheeta: Egatai'*. *Huo'o de'eda aŷem sa ŷalemmaxat huetaigui aŷi iquiyaqte*, *nache, primero da la'aqtac se'eso le'enaxat* Filemón, un muchacho muy vago que anda por todos lados, a veces está en la iglesia, en la cancha, en el baile, en cualquier lado. O sea: el no es creyente, pero está en todo, *cam huaña cam qaŷo'ottac hueta'a huanjello taq era ŷalecteuo lacañcha taq ŷalecteuo*, o sea *saxanaq ŷataxalec da ŷoqta creyente, sa nqalaat'ena*. Un día me dijo, 'eeta' aŷim, encima aŷem inat, 'eeta': "¿Alguna noche soñaste? *Nachi'eeto' so ichoxonaxac aŷim*, 'eeta': *Anac so aŷem qoŷinapega da salat so ŷasheerec, nache salat so ŷasheereguet. Nachi salat so ŷasheerec*. Hice como mi sueño: agarré el paquete de cigarrillo, tiré y me quedé con las ganas de fumar pero ya tiré el cigarrillo. Hice como en el sueño. Y le conté yo a él y me dijo: "Muy bien. Pero ese es el primer paso."

¿Negue't otro sueño, *so ichoxonaxac*? Soñé que mi cuerpo estaba en un cajón y toda la gente estaba llorando y yo estaba mirando. Ah, esto es raro, pero me dijo: "Vos va ser pastor, vas a ser pastor". *Sheeta'*: "No, no." ¿Negue't ca lŷa? ¿Qué soñaste? Y anteriormente soñé que venían tres doctores y me estaban operando el corazón, *qaŷapiattac aŷi iquiyaqte, nache aŷi iquiyaqteŷaxac qaichiigui. Ime, nache lta qaŷi'iguelaxala't, pero sa sauangui que'eca ca qoŷanaigui*. Yo vi que partieron mi corazón y cosieron de nuevo pero no vi que pusieron adentro - así nomás - abrieron y cerraron.

Nachi se'eso el finado ya, 'eeta': "La Biblia dice que hay llamados y me parece que vos sos un llamado." Y más me asusta esa palabra. No entendía. Sa sañaten, nachi me asusta: "Vos sos llamado. De la forma que yo te estoy viendo, vos sos llamado." Pero: "¿Quién me llama?" Y él me dijo: "El Señor te llamó." No me dijo: "Dios", sino "el Señor", "el Señor te llama."

Y ¿para que? "Y para que vos prediques la palabra, la palabra del Señor." Nunca me pronuncia "Dios, Jesucristo" Y me quedó eso a mí. Cuando él me habla esas palabras, más me sale el lloro, lloro más fuerte. Y él, a pesar de su forma de cabezudo, chistoso, me puso la mano y me oró. Sí, me oró. Y estábamos llorando los dos en medio de la chacra *seqataxanaqtac, inñenaqtac, ñatamenaqtac, no sabía lo que era la oración, sa sañaten cam ñatamnaxac, qaq somayi maye añim natametapeguelec, nache 'eeta' da la'aqtac so n'oración. Y'ataqta añim nñeenaqchit: "Qom nache 'am, Señor, nache y'ataqta 'anchoxot da 'apacta da 'auo'onataxana na y'aqaña, cha'aye 'am maye saqalanapac ca huetaigui, nache 'onaxaic da nache 'auchoxoren da 'au'onataxana, 'auaãaanaxanaxaata cam 'auamaxaalec 'auo'ot cam 'auasaxalec, tiene que saber lo que Ud. quiere con él." Eso es la oración de él.*

Yo fui bautizado, me acuerdo que me bautizó porque mi mamá me arrastra allá a Pampa del Indio con Aurelio López. Yo tenía diez años. Y decía: "Pastor, bautízale."

Así que cuando vino ese evangelista, cuando estaba llamando al evangelista, él dijo: "El Señor de allá me dijo que venga a este lado. No conozco. Sa sauana ne'ena le'ego Las Coloradas". - Él hablaba en castellano, porque no entendíamos mocoví. - "No conozco este lado, pero el Señor me dijo: Andate allá a Las Coloradas, porque hay un alma que se tiene que entregar."

Encima que dice que se tiene que entregar, no dice que se va a entregar sino que se tiene que entregar, como que me obliga a entregarme. Pero un montón de gente. Y yo estoy, es la primera vez que me fui a la iglesia. Y me detengo ahí a cinco metros la iglesia. Es la primera vez que me voy a la iglesia. ¿Seré yo? - digo yo - u otro, ¿quién

Segunda parte del testimonio de Federico Rojas:

Estuvimos caminando, por ahí nos quedamos durmiendo en el llano, en medio del camino o en el monte. Y no es que estamos llevando plata para comprar pan – *jqaiqa!* Dormimos y al otro día nos levantamos y venimos, pero nadie chilla, *qaica ca huo'otaq y'a'alaqtapeguem na lqouaxa, qaica.* Se siente ese gozo, esa fuerza, ese ánimo, una alegría, una paz. O sea que no se puede comparar con nada, es algo muy hermoso, que uno siente, no le ataja nadie.

Yo tengo dos hijos que todavía no se congregan. Una vez dije a Willi [Horst, obrero fraternal], el hermano Willi que estuvo acá. "Hermano, ¿que le pasa a mis hijos? Porque - como dice Mario Flores -, los hijos de él están acá, están trabajando, mis hijos, no. Pero uno diezma pero nunca viene a asistir los cultos. Por ahí, muy pocas veces, cuando hay fiesta, y me pregunto: "¿Qué será?"

Senattac so Willi, sheeta': "Ta'ainco', Willi, na y'alqa da y'ataqta qaramchiguilo?" Nache se'eso Willi 'eeta' da la'aqtac: "Ca na'aaq qom 'auapalaxattuum, nache datauo" Asique egatai' da seqataqchet de'eda la'aqtac. Bueno, yo necesito, añem 'oonolec satatapeguero. Qaq na y'alqa qataq na iualpi, qaica. A veeeces, sa'añaxattalec aso iual caiyi cha'aye do'onaxaatacolec, cantora muy fuerte. Después, jcouuu!, qoshiuec, quedó estancada digamos, huadon, nachi jcouuu! Y por ahí huo'o da senattac da se'eso lhua da sa y'ashin. 'Eeta': "Egatai", maiche me siento, es como que alguien no me deja." No es que el marido no le deja sino que maichi lalamaxat da'a. Nache 'eetec. Qoñoqojlec de'eda, qoñoqojlec.

Qataq 'onaxaic de'eda qantestimonio cha'aye egatai' da soche sachegoxosoqchiya', venimos de un gran sufrimiento, un gran sufrimiento, sufrimos. Qaq nagui da tachigui iuel da sheeta': "Mira, Dios hizo milagros porque como será...como será ctaxa da sonaqtuga yi lcampo nagui, nache na qoyalaqpi – qué sé yo - van a ser croto, qarhualpi, todo eso, allá en el monte. En cambio Dios hizo milagro porque mi hijo trabaja en la

Veníamos por fe acá a Resistencia. Acá, cuando llegamos acá a Resistencia, cuando llegamos, nos amontonábamos, mucha gente. Se llenaba la Iglesia Unida porque primero llegábamos ahí.

Y llegaba el pastor Julio Oliva, entonces él primero le habló a la mujer que tenía que dar algo al chico, alguna ropita. Bueno me dio alegría porque nos dio esas ropitas.

También yo tenía ese gozo, ese gozo, ese grande gozo. No me cansaba de gozar. Como decía el hermano, veníamos con esa fuerza espiritual. No me cansaba, gozaba toda la mañana hasta la tarde. Donde había una música evangélica, ahí me arrimaba, gozando al lado donde estaba el hermano. Y gozaba y no me cansaba. Entendí que Dios me estaba usando y yo dije el año cuando Dios nos tocó. Hasta la fecha de hoy estamos sirviendo a este Evangelio.

Gracias que ahora entraron nuevos. Para mi se van a arrimar más almas para [hacerse] miembros. Hace un rato nomás, nos habló un hermano del Barrio Toba, que van a venir tres hermanos del Barrio Toba para congregarse en este lugar. Esa es la decisión de ellos. Nosotros no los llamamos, es la decisión de ellos. Nosotros acá recibimos a todos los que vienen.

Para mi es un gozo grande. Estoy siguiendo este Evangelio.

Yo anteriormente fumaba. Tenía ese tabaco, de un kilo. ¡Un kilo, fumaba! Pero cuando Dios me rescató, tiré el tabaco. Cuando acepté ese Evangelio, hasta la fecha de hoy, gracias a Dios, Dios me está usando. Ya tengo el cargo de reverendo. Entonces le doy gracias a Dios que me está usando. El camino de Dios es lindo. Pero hay que cuidarlo, sostener lo que Dios nos da. También mi familia, ya está dentro del camino de Dios. Yo tengo nueve chicos, pero están en la mano de Dios. Para mi que no hay quebranto porque están adentro de este evangelio. Si hay alguno que no está en el camino de Dios para mi es un dolor, porque está afuera. Pero si está adentro, entonces está seguro para mi.



será? porque éramos varios los que estábamos jugando la pelota, ¿seré yo?, ¿quién será?

Bueno parece que soy yo. Cuando muevo mi pie se me tiembla todo el cuerpo, para ir allá al pulpito donde está el evangelista. Me tiembla todos los pies. No sabía como caminar para llegar. Cuando yo estoy caminando para ir donde está el evangelista, veo algo blanco allá arriba, así con los ojos abiertos - no era un sueño - veo una cosa blanca, una cosa grande, como si fuera que estoy al aire libre pero estábamos bajo techo. Y me voy, sigo viendo el blanco. Había sido que son ángeles, son angeles. Por eso esa palabra que dice la Biblia: "Cuando un pecador se arrepiente, hasta los ángeles del cielo se gozan." Y yo digo, yo soy testigo porque yo vi. Todavía no me arrodillé. Estaba yendo todavía y los ángeles ya se gozaron. Soy testigo siempre tengo presente esa palabra que dice: "Cuando un pecador se arrepiente, hasta los ángeles del cielo se gozan". Y yo vi, yo ví eso.

Así que me empezó a orar el evangelista. A partir de ahí no sé lo que me pasó. Empecé a llorar y no sé, no me dí cuenta que me llevaron a la casa, seguramente me llevaron de la mano a la casa. Amanecí sin dormir, alabando a Dios. Dando gracias a Dios, amanecí. No me dí cuenta quien me llevó a mi casa. Sa ñanoma.

Esa palabra por ejemplo, hace mucho, ya hace 30 años que yo soy creyente, vino un ángel y me dijo: "No toques a tu mujer". Yo no sabía porque, como no la voy a tocar, que quiere decir. Me dejó así.

" 'Aigue da Laguna Pato". Bueno, me fuí a Laguna Pato. Hua'auñi da qoqueuo, ime, nachi chitta'aigue 'aigue da Las Palmas. Siete lugares ne'ena 'adma' qome, siete lugares. Nache qom 'amat na siete lugares, Las Palmas, Laguna Pato, San Martín, qataq acá na Resistencia tres lugares, qom 'amat ne'ena siete lugares, nachi qojec, pero qaica ca 'auachi. 'Aigue de'eda Resistencia pero egatai' da 'añi'iguetaq 'iye ye huaña. Nache ÿataqta es triste ahora que estoy contando, es triste, porque te das cuenta: obedecer una cosa que no se ve. Te das cuenta: hacer caso una cosa que no se ve. Yo veo una persona, un ángel, y ese ángel me dice: "Te vas a Las Palmas, volvés y te vas a San Martín." Pero nunca dije: "¿Que lo que voy a comer?, nunca, nunca. Sentí ese gozo, lloro todo el tiempo, estoy contento. Todo el tiempo estoy gozando. Bueno, cuando terminé aca

cuatro iglesias allá en San Martín, dos en Las Palmas, dos en San Martín y tres lugares acá, volví. Era en el año 1.971, casi fin del 70; yo me acuerdo que fuimos hasta San Bernardo en el mes de agosto y dejé la cosecha para atender lo que yo sentía, yo tenía que ir a la iglesia.

¿Sabés lo que es cuando yo visité aquí en la Unida por una orden de entrar ahí? Me abraza el pastor Julio Oliva – no sé si alcanzaste a conocer a Julio Ríos Oliva de la Unida - y me dice: "El Señor me dijo que Usted venía." ¡El no me conocía, yo no le conocí, sa sauatton! Pero el me recibió, llorando me recibió porque me dijo: "El Señor me avisó que vos venías. Y estoy muy contento." Le avisó a los miembros para hacer culto, grande gozo esta noche. Y en todo el movimiento que yo hice, ellos son los más fieles colaboradores, el y la señora y el pastor que está ahora Tomas Vázquez y la señora, y Dalmacio Díaz y la señora y el finado que estoy contando. Ellos eran lo más fieles colaboradores. Nadie sabía lo que estamos haciendo, nadie.

Fijate lo que es creer una cosa que no se ve. No es que viene un señor con maletín y dice: "¡Vayan para allá! No, no.

Entonces aprendí la Palabra acá con el finado Marcelo González. Dijo: "Probad si el espíritu es de Dios o es del diablo." Yo me quedé sujeto con esa palabra.

Y cuando llego allá el ángel me dice - porque era un ángel él que me hablaba. Por eso yo digo: un ángel de Dios. Sí está el ángel, pero no se puede ver con los ojos nomás, pero con los ojos espirituales.

Meditando esa palabra: "Probad si el espíritu es de Dios", entonces dije: Si vos sos Dios, el que me está hablando, para que yo me vaya a Resistencia y no llevar nada y no tengo que volver más, ¿a donde voy a ir? Pero si sos el Dios del cielo que me está hablando, mañana me voy, mañana me voy. Pero – capaz que vos conoces el caminito, cuando vos vayas a conocer a todos los lugares, la rotonda supongamos, el puentecito, en fin, Río Negro, todo conoces - allá también yo conozco el caminito – y le digo a ese ángel que me decía: "Si Usted es el Dios que viene del cielo y me dice, me está hablando que me vaya y no venga más, bueno, en tal

nache qaica ca qami' ŷi'igueeta'ape!"

Y bueno como *hueta'a't na qom, qalota na miembropi, nache qaitaxaŷapigui'*. *Huo'o so qanparlante, qanparlante lta'adaic doos, qataq hu'o aso qancordeón, 'aja' qancordeón, cha'aye lappa na miembropi, nache enseguida dequiguiŷaua'a da qaivicñigui'*. Bueno, *ime se'eso, nache yim Florencio Núñez 'eeta'*: "*Qaica ca qauqochiitega, qau'ochi' na qadma'chilli', qauamataxañiichiguiñi que'eca coma' Isoche, que'eca material qau'ochi, después, nache taŷaueeguelo na qadma'chilli', qaica ca qauqochiitega, qaica ca qami' ŷi'igueeta'alo, nachi qadma'.*"

Y bueno, hasta *nagui ñaq souaqta'a. Nagui taq* mejor armada la iglesia [el templo] ahora más grande la iglesia [el templo].

Bueno, esa es la historia, en este caso la historia personal. Es larguíisima la historia. *Ña aŷim, hu'o ra huotaique da aŷim inatot, qaŷauotaique da seraxan.*

Cha'ayi lapa na saŷaten na hoy en día lo que dice la escritura. Por ejemplo a veces *ico'* sochaq estamos diciendo lo que dice la Biblia, pero por ahí *ico'* *hu'o'otaq sa saŷaanaq hu'o'otaq maichi so'otaq. ¿Chaq 'eetec?* Pero todo lo que Dios manda, sale. Todo lo que Dios *'am ŷanem* sale o sea se manifiesta, se ve, se ve.

(más abajo sigue la segunda parte de la entrevista)



TESTIMONIO DE MARIO FLORES

Cuando nosotros venimos acá de las Coloradas, Las Palmas, venimos sin nada, venimos con lo que tenemos puesto. Yo tenía un chiquito - Eduardo Flores se llama - y no tenía ropas, porque como decía el hermano, teníamos que salir con lo justo.

luz decía el texto, el texto que dice en Génesis cuando a Abraham le dijeron: “Esta tierra te daré por herencia.” Ese texto a mí me mostraron. *Yauanaqchic, 'eeta'*: “Esta tierra te daré por herencia.” Bueno cuando llego [de vuelta] del monte, agarro mi bicicleta, me voy a donde esta el anciano Fortunato Diego y le digo - pero todos estábamos triste porque vino un militar y hasta él, porque el, es el quien abrió el camino para que nosotros nos instalemos acá – así que *sa'aqtaxaatapeguem so Fortunato Diego, 'eeta'*: - *añim sa'aqtaxaatapeguem - sheeta'*: "*Huo'o so ñavisión, se'eso na'aq, sañaueecra'a da no'onaxa, nache huo'o so yauanaqchec. Qaq se'eso yauanaqchec huetoigui so na'aqtac, eeta'*: "Esta tierra te daré por herencia."

"Aaaa, 'eeta' se'eso ñi'axaiqui, 'aaaa. Nachiñi ñi Qadta'a detaqa, qaq añim sa sañaten de'eda."

Yo lo transmití, *choche sa'aqtaxanem* y él lo valorizó. Al otro día, *nachi 'eeta'*: "*Qonapega ca qarañipi qonte' avit, nache sa'aqtaxan. Nache se'eso yo'oxoñi avit, 'en'am qui'iyi, so las tres, nachi huo'o se'eso lpaqal, nache nalotta't nam ñi'axaiquipi, nache 'eeta', detaqa.* Y no era de él, era mío la visión. Y el se apropió, se apropió, *'eeta'*: "*Detaqtac ñi Qadta'a.*" Yo le miro nomás porque como si fuera que *ico' sa sañaten cam naigui se'eso, sa sañaten cam naigui.* Sin embargo él, con toda la fe, con toda la confianza [decía que] era Dios, él que habló, *nache 'eeta'*: "*Ertaqtac ñi Qarta'a, qomoxochictaxa, qaica ca qauqochiitega.* Aca no hay militar, no hay nada. *Qau'ochi' na qadma'chilli', qaica ca qauqochiitega, cha'ayi ñi Qarta'ai qami' ñanma ne'ena, qomi' ñanme ne'ena, nache qadma'.*"

¡Hace como tres años por ahí nos entregaron el titulo provisorio! Y confiamos esa palabra, confiamos esa palabra. Aseguramos que Dios nos va a dar. Y ese hombre [militar] se fue, desapareció, se fue borrando, termino el tiempo militar y seguimos quedando. ¡Nunca más vino, nunca más vino, *icoua'ai, icoua'ai!*

Hace cuatro años más o menos, atrás, *nachi qomi' ñanema natai' título provisorio, nachi qomi' qoñanema na'atai' título provisorio, qanache ño'oxogue da ñoqta qadma' ne'ena.*

Cuando vino, un año nuevo vino Florencio Núñez, *ñi'axat, 'ertaqtac, 'eeta'*: "*Qau'ochi qome que'eca coma' Isochi nñic - casa de material -,*

lugar me tiene que demostrar si es Dios o no. Si no hay nada, vengo de vuelta. Yo le pedí que haiga una señal – no sé cual será la señal , pero tiene que haber porque vamos un grupo sin plata, y encima hay chicos, encima venimos a Resistencia sin plata. Eramos una cuadrilla, 60, 70.

Bueno, en Las Coloradas hubo una pelea, hubo una pelea. Porque cuando yo recibí ese mensaje, entonces la gente que le gusta leer la Biblia y no le dejan leer la Biblia, a ellos les vino muy bien. Porque yo hablaba las cosas de Dios, hablaba de la Biblia que hay que leer la Biblia porque la Biblia es el camino para el creyente, la Biblia es la que nos enseña, es nuestro camino.

Entonces la gente se puso muy contenta, porque dice: "Por fin hoy podemos leer la Biblia, porque hay una orden de Dios de leer la Biblia." ¿Pero, qué pasa? El pobrecito finado Mateo Quintana no quería. O sea entre la gente que me apoya y la gente que le apoya a él, había una pelea. Una noche me di cuenta que se reventaron lámparas, se reventaron lámparas, lámparas querosen. En el culto había como una pelea, dentro de la iglesia, porque Mateo Quintana dijo: "No hay otro, Dios me envió a mi, y no hay otro." Es casi como Saúl con David, así algo, algo así estaba pasando. Se puso muy malo y el mismo profetizó. Porque yo soy colaborador de la iglesia, siempre colaboro. Cuando viene la navidad, yo siempre - cuando ellos piden para colaborar, colaboro. Pongo algo de mercadería. Entonces él un día profetizó. Dijo – dice que le dijo a mi suegro – *'eeta'*: "*Ñi'ñi 'adadonaxanec, iñi, huo'o ca na'aq, nache qaitauan.*" *Nachi yi'iyi ñacho' añim da'aqtaxaatem, 'eeta'*: "*Ñi'ñi Mateo Quintana ña'axatta'a da 'am huo'o ca na'aq, 'am qañachit.*" Faltaba mucho todavía. *Ñaq chapeque.* Pero siempre fui colaborador. Y con él siempre muy respetuoso. *Nachi yi'iyi ñacho' 'eeta'*: "*Ñi'ñi Mateo Quintana ña'axatta'a, huo'o ca na'aq, 'am qaichoxoden.*"

Cuando yo recibí esa orden de venir a Resistencia y no traer nada, solamente con lo puesto, y no volver, entonces le conté a mi suegro, *sa'aqtaxanem yi ñacho', nache yi'iyi ñacho' 'eeta'*: "*Más vale da 'apaquelec. Porque yi'iyi huetaña na qom era – ahora me doy cuenta – que era una esclavitud. Era esclavo la gente. No porque Mateo Quintana no le deja a la gente que salga, si no que de si mismo hay como una costumbre, no sé,*

de estar en el campo - por más pobre que sea no importa - se halla ahí, están ahí. Entonces eran esclavos. Yo digo una condición muy triste.

Si no se lee la Biblia, nunca un joven va a pensar de estudiar, nunca un padre de familia va a pensar que su hijo estudie. Porque no se lee la Biblia, se sueña, nada más que sueña cosas. Pero si voy soñando - los sueños que no le gusta a Mateo Quintana, por ejemplo – sichoxootega ñi Dios, 'eeta': "Añim da'aqtaxanem da 'eeta', 'eeta' da la'aqtac Ñi Dios: 'Achoxoden ñi 'adqaña", y vos no le nombras a Mateo Quintana, ese sueño está mal. Vos tenés que soñar con Mateo Quintana 'eeta': "sechoxootega ñi Mateo Quintana, 'eetegaló so ichoxonaxac". Pero si vos soñas, que Dios te habla que vos ames a su hermano, ¡tiene que ser Mateo Quintana el que habla en el sueño!

Así que primero le avisé a mi suegro y me dijo, ñimayi 'eeta': "Más vale 'aualaxalec. Qojec, qomi' maiche ñanoicnaqtac 'am. Si es la voluntad de Dios, nachi ñaneguenaq."

Antes de esa señal que yo te dí, antes de *invidaq* a la ruta, nachi estuvimos orando: "Señor si sos vos, tienes que estar acompañando." En la primer y segunda oración, nachi so ángel *yim añim sicapiguiña, nache huetanguit na nqa'aic, hueta'a yi'iyi, selota'a aÿem*. En la tercer oración apareció el camión, para un camión, paró solo, y nos preguntaron a donde estamos llegando. Era el lugar que yo había pedido al Señor que me conteste ahí.

Todos éramos jóvenes aca, todos éramos jóvenes: añim, Dalmacio Díaz, Delfino Romero, Feliciano Fernández, todos, Benjamin Liva, Tito Liva, Angel Vega – Angel Vega era mayorcito – Angel Sabao. Había unos cuantos otros mayores que nosotros – más ÿi – 'Aja', nache *qaitaxaÿapigui, nache qaÿi'iguena'ategue yi Florencio Núñez. Nachi nvi', nache aÿem, nache sheeta'*: "So'otaq ca la comisión. Qaq ca lacomisión, ¿negue't ca pastor?" Nachi me nombraron pastor. Yo no sabía nada, nada. *Qaica ca ÿaÿaj nec*. Pero estaba Dionisio Diego, Silvano Gómez, Agustín Gómez, Julio Gómez, *ne'ena ÿipi, nam qadaÿipi*. Y Angel Vega también.

Qaq ne'ena so invidaq da sonaqaina'a cadacolec, nachi falleció mi suegro. Pero vino acá, vino a vivir acá. A los pocos tiempos falleció. No era muy viejo, pero estaba muy enfermo.

Nachi ahí empezó, se empezó a hacer los cultos. Se congregaban los de Barrio Toba. Se llenaba acá de miembros del Barrio Toba, tenía que venir del Barrio Toba. Y así empezó. ¿Y nosotros? Nadie predicaba, nosotros colaboramos nomás. Yo era pastor, pero no sabía nada, dirigir, nada, porque estaban los mayores que nosotros, estaban dando idea digamos, *qomi' itauaata'ape*.

Un día, en tiempo militar acá, en tiempo militar acá, tiraban basura acá, acá tiraban basura. Acá, acá al lado de nuestra iglesia (templo) estaba el basurero. Todo lleno de basura. Acá, el camino este, lleno de basura. Vamos a reclamar ahí en la municipalidad. Y nos dijeron: "Ustedes son intrusos, tienen que salir de ahí porque ese piquete es para basura. Pero el que decía eso era [Jacinto] Sampayo, él que está ahora en el sindicato, ese Sampayo, ese día el manejaba, sí.

Y un día vino el intendente militar – entonces estaba todavía el mapic ese - y el decía: "Muchachos, ustedes tienen que salir. Le vamos a dar el corte de rancho y hacen su rancho allá en Fontana. Ahí tienen que ir, tienen que ir allí, porque este compró la municipalidad para tirar basura. Y nosotros le vamos a ayudar para poner el camión para que vayan a cortar las palmas para el corte de rancho. Y si no salen, vamos a mandar la topadora, va tumbar todos los ranchos."

Bueno, ese día, saquico añim, saquico, porque si el Señor me dijo que venga a Resistencia y no tengo lugar – nachi ese día, nachi saquico añim. Entonces no era Dios él que me hablaba, me estaban mintiendo. ¿Capaz que era el diablo él que me estaba hablando? ¿Me estaba mintiendo? Entonces de mi ranchito me fui al monte, allá, caminando, pero triste. Por ahí quería llorar porque el Señor me mintió, si era él. ¿Porqué me hace estas cosas? Me compromete.

Y vi una visión que nunca me olvidé, nunca me olvidé. Como si fuera que alguien me dice: "¡Mire arriba!" Y miro arriba y veo una luz allá. En esa